

Saberes y prácticas del Mariachi tradicional en su diversidad regional

Arturo Camacho Becerra
coordinador



El Colegio de Jalisco
Secretaría de Cultura Gobierno del Estado de Jalisco

**SABERES Y PRÁCTICAS
DEL MARIACHI TRADICIONAL
EN SU DIVERSIDAD
REGIONAL**

Arturo Camacho Becerra
Coordinador



EL COLEGIO
de
JALISCO

Esta publicación se realizó con el apoyo de:



Catalogación de la obra:

781.620972 Ma332

Saberes y prácticas del mariachi tradicional en su diversidad regional / Arturo Camacho Becerra, coordinador – 1ª ed.– Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco; Guadalajara, Jalisco: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, 2021.

246 páginas: ilustraciones, tablas, figuras, fotografías, mapas; 23 cm. – (Temas de Estudio)

Incluye referencias bibliográficas

ISBN: 978-607-8657-96-4

1. Música folclórica / México / Historia. 2. Música folclórica / Estados Unidos / Historia. 3. Música popular (Canciones, etc.) / México / Historia. 4. Bailes folclóricos / México / Historia. 5. Cultura popular / México. 6. Mariachis / México.

I. Camacho Becerra, Arturo, coordinador.

Clasificación THEMA: AVL T

A: Artes | AV: Música | AVL: Música: estilos y géneros | AVL T: Música folclórica y tradicional

Tipo de contenido: Otro

Saberes y prácticas del mariachi tradicional en su diversidad regional

© D.R. 2021, El Colegio de Jalisco, A.C.
5 de Mayo 321
45100, Zapopan, Jalisco

© D.R. 2021, Secretaría de Cultura
del Gobierno del Estado de Jalisco
Zaragoza 224
44100, Guadalajara, Jalisco

La Secretaría de Cultura agradece a
El Colegio de Jalisco la realización de esta obra.

Fotografía de portada: Claudia López Navarro

Primera edición, 2021

ISBN: 978-607-8657-96-4

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

MARIACHIS AL FRENTE DE BATALLA

UN GRUPO TRADICIONAL MEXICANO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

*Luis Díaz–Santana Garza y Sonia Medrano Ruiz
A nuestro maestro, Álvaro Ochoa Serrano*

Where we had been was mud and reality and horror.
Bob Hope

En el verano de 1945, el empresario estadounidense Carl Curlee llevó de gira un mariachi, con su música “levanta muertos”, para brindar “un toque de hogar” a los soldados mexicanos, latinoamericanos y estadounidenses que combatían en el brutal frente de batalla del Pacífico sur. ¿Quiénes integraron este mariachi?, ¿cuál era su procedencia? Y, sobre todo, ¿cuáles fueron los motivos de Curlee para embarcarse en esta azarosa empresa con las fuerzas navales estadounidenses? El propósito de este ensayo será el análisis de este sorprendente acontecimiento.

SUBMARINOS NAZIS EN EL GOLFO DE MÉXICO, Y EL ESCUADRÓN 201

Nada mejor que la lírica popular para ilustrar la percepción social vinculada con la forzada intervención de México en la segunda guerra mundial:

Con el pecho conmovido
mi gran pueblo mexicano
vengo a cantar el corrido
de un atentado inhumano.
Lloro al “Potrero del Llano” barco–tanque nacional

porque un torpedo villano
hundió artero su puñal.¹

Tal como se menciona en el corrido, el buque petrolero *Potrero del llano* fue torpedeado, a pesar de que nuestro país había declarado su neutralidad desde noviembre de 1939. Luego se supo que la cobarde agresión fue perpetrada cerca de la península de la Florida por el submarino alemán U-564, el 13 de mayo de 1942, cuando el petrolero mexicano se dirigía hacia Nueva York. El canciller Ezequiel Padilla solicitó a las potencias del eje, indemnización por daños y perjuicios, pero fue ignorado, y apenas unos días después, el 20 de mayo, otro buque petrolero con bandera mexicana, el *Faja de oro*, fue hundido por otro submarino nazi.² Estos violentos acontecimientos determinarían definitivamente la entrada de México en la segunda guerra mundial, cuando el Congreso de la Unión aprobó las iniciativas del presidente Manuel Ávila Camacho, y declaró “que a partir del día 22 de mayo de 1942 existe un estado de guerra entre los Estados Unidos Mexicanos y Alemania, Italia y Japón”.³

En total, los submarinos alemanes hundieron seis navíos mexicanos y, como veremos posteriormente, la motivación inicial de Curlee para transportar a un mariachi al Pacífico sur fue el Escuadrón Aéreo 201. Dicha división se formó con voluntarios mexicanos entrenados en diversas bases estadounidenses, que tuvieron una participación importante durante los últimos meses de la guerra contra el imperio japonés.⁴ Los pilotos mexicanos fueron conocidos como “águilas aztecas”, “los aguiluchos”, o “narices blancas”.⁵ Pero el telón de fondo de estos intercambios cul-

-
- 1 Mauricio Ortiz, 1996. “La muerte del quinto maquinista”. *La Jornada* [México]. 28 Oct. Impreso.
 - 2 Carlos Uscanga, 2013. “México y Japón después de la declaración del estado de guerra a las potencias del Eje”. *México y la Cuenca del Pacífico* (2013): 47-70.
 - 3 Anónimo, 1942. “Votó la declaración de la guerra y la suspensión de garantías individuales”. *Excélsior* [México]. 30 May. 1.
 - 4 Lucy Guevara, 2000. “Entrevista con Reynaldo Perez Gallardo, del Escuadrón 201”. Austin, Texas.
 - 5 *Ibidem*. Los estadounidenses llamaban “narices blancas” a los pilotos mexicanos, debido precisamente al color de la pintura en la nariz de sus aviones de combate, los *P-47 Thunderbolt*.

turales y militares fue la política de “integración y defensa hemisférica” promovida por los Estados Unidos de América. En la conferencia de La Habana, celebrada en 1940, “se adoptó la Convención de Asistencia Recíproca, la cual establecía que cualquier amenaza a la integridad territorial de un Estado americano por parte de un poder extracontinental debería ser considerado un acto de agresión a los demás”.⁶ Incluso, el gobierno estadounidense fundó la que sería conocida como la Oficina del Coordinador de Asuntos Inter-Americanos, que, entre otras cosas, por medios como el cine, difundió en América Latina “propaganda e ideología favorables al proyecto norteamericano de ‘Unidad Hemisférica’”.⁷

EL SUDOESTE AMERICANO: RADIO, CINE Y MÚSICA MEXICANA

Antes de entrar en materia, es necesario contextualizar la presencia del mariachi en el Norte. Algunas referencias describen las características culturales que promovían los mexicanos en la Unión Americana desde el siglo XIX, que ponían de relieve la existencia de sociedades patrióticas conformadas por migrantes en todo el territorio estadounidense. Testimonio de lo anterior fueron los festejos del 85 aniversario de la Independencia mexicana en San Francisco, California, para lo cual anunciaron que el 18 de septiembre “amanecerá con una ruidosa demostración musical llamada por los mexicanos *mariachic*”,⁸ con la que pretendían despertar a la gente de su sueño. Igualmente, en el mismo año de 1895, la junta patriótica mexicana en San Bernardino, California, organizó las fiestas patrias, en las que participó una banda mexicana en el desfile, tocando “escojidos [*sic*] aires Nacionales [...] a las 7, los indios de varias tribus presentarían sus mejores *danzas alumbradas* en el centro del redondel [...] y el día 18 iniciaría con

6 Enrique Plasencia de la Parra, 2003. “Las infanterías invisibles: mexicanos en la segunda guerra mundial”. *Historia Mexicana* LII (4), 1021-1071.

7 Eduardo de la Vega, 1993. “El impacto de la II Guerra mundial en el cine mexicano: Reorganización política e ideológica, 1940-1945”. *Filmhistoria* 3 (1-2): 173-178.

8 Anónimo, 1895. “San Bernardino Fiesta”. *The San Francisco California News* [San Francisco, EUA]. 6 Sep.: 4.

el recorrido de un ruidoso «mariachie» compuesto de instrumentos y cantos al estilo indígena mexicano”.⁹ Así, se fue extendiendo el gusto por la música tradicional del occidente mexicano en las ciudades de la costa del Pacífico, donde los estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima y Guerrero fueron los principales exportadores de músicos hacia Estados Unidos, cuyo destino fueron principalmente San Francisco y Los Ángeles, en el estado de California.¹⁰

El historiador Álvaro Ochoa ha encontrado documentos de juntas patrióticas que organizaban las fiestas cívicas en ciudades como San Francisco, Los Ángeles, San José, Sacramento, Greenwood, Martínez, Hornitos, Pinole, San Juan Bautista y West Point, entre otros muchos condados, en la primera década del siglo XX. Según sus datos, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos fue de 221 915 en 1910, y en 1920 aumentó a 486 418 personas,¹¹ siendo la música uno de los elementos que propiciaron la unidad de los mexicanos en aquella nación: “en 1921 el restaurante Sinaloa reabrió sus puertas, lo ambientaba un mariachi [...] mediante música y comida se recobraba energía patriótica”.¹² Así, la gastronomía y los sonidos armónicos familiares fueron oasis culturales para los connacionales, quienes de esta forma preservaron su identidad y sus tradiciones garantizaban la retransmisión y la permanencia en la cosmovisión y *cosmoaudición*¹³ de las nuevas generaciones al norte del río Bravo.

En la región que nos ocupa, observamos la aparición de sociedades patrióticas que festejaban fechas nacionales, como el 5 de Mayo y el 16 de Septiembre. Tal es el caso de las *twin cities* (ciudades gemelas): Nogales, Arizona, y Nogales, Sonora.¹⁴ Incluso, en ciudades alejadas de

9 Anónimo, 1895. “El 16 de septiembre en San Bernardino Cal.”. *El Fronterizo* [Tucson, EUA]. 14 Sep.: 2. Impreso.

10 Álvaro Ochoa Serrano, 2008. *Mitote, Fandango y Mariacheros*. Guadalajara, México: Morevallado/UdeG.

11 Álvaro Ochoa Serrano, 2015. *La música va a otra parte, Mariache México-USA*. Zamora, México: El Colegio de Michoacán, A. C./El Colegio de Jalisco.

12 *Ibidem*, p. 38.

13 Llamamos “cosmoaudición” a la manera de percibir la realidad por medio del oído.

14 Don Smith, 1942. “Eight day fiesta opens here Sunday”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 1 May.: 1.

la frontera, como Tucson y Phoenix, la circulación de música mexicana no sólo era natural, sino bien recibida por los migrantes y anglosajones. Uno de los medios que contribuyó a la promoción del mariachi fue la radio, pues “ha sido la música más asociada con México desde que se convirtió en la obsesión de la radio mexicana en la década de 1930”.¹⁵ Otro medio de difusión fue la naciente industria discográfica que, tras el auge de las compañías de grabaciones a principios del siglo, puso a disposición del público la música folclórica de distintos países.

En 1940, la presentación que hizo Carlos Chávez de música sinfónica, basada en la tradición indígena y vernácula, fue crucial para la revaloración internacional de los “aires nacionales” impulsados en las últimas décadas del siglo XIX en la Unión Americana por las orquestas típicas mexicanas. El acetato *Twenty Centuries of Mexican Art*, de Columbia records, comienza con “Sones de Mariachi”, de Blas Galindo, y, desde la perspectiva de la crítica de discos Elena de Sayn, dicha obra “tocada por una banda de músicos especializados que usualmente toca en los banquetes de bodas [...] el ritmo vivo y emocionante de este número en el que la guitarra tiene un papel importante, se resuelve en una forma de variaciones con el acento móvil que otorga sabor picante”.¹⁶ Ritmos sorprendentes e inesperados replantearon un nacionalismo musical, dirigido, no solo a los mexicanos, sino también a los mexico-estadounidenses y anglosajones, quienes encontraron en estas obras ecos de sus patrias chicas o la de sus padres, o músicas exóticas, en el caso de los últimos.

Es destacada la percepción social sobre la relación *mariachi-marriage*, siendo Galindo uno de los promotores del falso mito acerca del origen de ese ensamble, y lo corroboramos en las notas del disco *Mexico, Its cultural life in music and art*, lanzado al mercado por la compañía Columbia en 1964, que en sus notas afirma: “Durante la intervención francesa en México allá por los mil ochocientos sesenta, los mexicanos invitaban a los [...] franceses a las fiestas [...] los

15 Steven Loza, 2019. “The challenge of Chicana/o music”. *Routledge Handbook of Chicana/o Studies*. New York: Routledge.

16 Elena de Sayn, 1940. “Review of recordings”. *The Sunday Star* [Washington, EUA]. 17 Nov.: F-8.

soldados franceses decían que iban a un *mariage*, y la gente [...] sin comprender el significado de la palabra, creía que los soldados llamaban *mariage* a los músicos”.¹⁷

El mariachi cobró gran relevancia durante la campaña presidencial de Lázaro Cárdenas, en la década de 1930, pues “requería de una música que hiciera llegar su mensaje político a las masas trabajadoras y campesinas. En el mariachi de Jalisco–Michoacán —orquesta rústica de cuerda sin percusiones— encontró la solución”.¹⁸ La obra *Sones de mariachi* (1940) es un ejemplo de la facilidad con que el maestro Blas Galindo Dimas (1910-1993) recrea en esta pieza el eco armonioso del occidente mexicano, incluye un mariachi, que alternó con los instrumentos de orquesta sinfónica:

El maestro Chávez me comunicó que iba a hacer un concierto en Nueva York. Como le pedían que presentara música representativa de distintas regiones del país, me pidió que escribiera para la ocasión, algo con música de mi pueblo...para mí era muy fácil [...] ya que había nacido entre mariachis [...] así nació *Sones de mariachi* [...] Y puse un mariachi de verdad [...] El problema fue que no había músicos de mariachi que leyeran música [...] afortunadamente había en la orquesta músicos de Jalisco y uno de ellos me dice [...] yo toco vihuela [...] otro dice yo toco guitarra de golpe [...] otro también de Jalisco dice mira ahora se usa el guitarrón, yo toco el arpa, pero también tengo guitarrón [...] así la gente pudo ver en Nueva York un mariachi dentro de un conjunto de cámara[...] fue un exitazo.¹⁹

Los anglosajones se entusiasmaron con la música tradicional mexicana, y tanto Galindo como sus compañeros jaliscienses estudiaron en el conservatorio, pero eran portadores de una antigua tradición

17 Xochiquetzal Ruiz Ortiz, 1994. *Blas Galindo: biografía, antología de textos y catálogo*. Cd. México, México: Conaculta, INBA, CENIDIM.

18 Álvaro Ochoa Serrano, 2013. *Manual del Mariachi*. Guadalajara, México: Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco.

19 Jesús Jáuregui, 2012. *El son mariachero de La Negra, de “gusto” regional Independentista a “aire” nacional contemporáneo*, Testimonio Musical de México #55, Cd. México, México: INAH/Conaculta.

musical familiar, como es el caso del guitarronero y arpista José Catalino Noyola Canales, cuyo padre era constructor de dichos instrumentos; o de Juan Santana, violinista en la orquesta y quien tocaba la vihuela. Además de instrumentos de cuerdas propios del mariachi, la obra incluyó percusiones indígenas.²⁰ Otros compositores, entre ellos José Pablo Moncayo (1912-1958), Carlos Chávez (1899-1978), Julián Carrillo (1875-1965), Candelario Huízar (1882-1970), Manuel M. Ponce (1882-1948) y Luis Sandi (1905-1996), tuvieron una gran producción apegada al “estilo nacionalista” con que se bautizó a esta corriente que trató de reproducir, por medio de las notas musicales, las sonoridades de la “ancestral” cultura mexicana.

Ya hemos mencionado la importancia de la radio y el disco en la promoción del mariachi, pero otro medio muy popular fue el cinematógrafo, y lo constatamos en la cartelera del Cine Rex de Phoenix, Arizona,²¹ que a inicios de la década de 1940 anunciaba la exhibición de las películas *Tierra del Mariachi* y *Rancho Grande*. Si bien la primera fue protagonizada por actores mexicanos, entre los que destacan Alicia Ortiz y Luis Barreiro, acompañados por las voces de Lucha Reyes y Jorge Treviño, la segunda fue una producción estadounidense que contó con la participación del “cowboy cantante”, Gene Autry, como protagonista principal. En el filme, Autry canta en español la canción *Allá en el rancho grande*, y seguramente su inspiración fue la comedia ranchera mexicana del mismo título. Estrenado en 1936 y estelarizado por Tito Guízar, el largometraje *Allá en el rancho grande* abrió las puertas de los mercados de lengua castellana al cine mexicano,²² marcó un “momento de euforia nacionalista”, y fue un “triumfo continental”.²³

20 *Idem*.

21 Anónimo, 1941. “En el Teatro Rex”. *El Mensajero* [Phoenix, EUA]. 28 de marzo de 1941: 4. Impreso.

22 Augusto M. Torres, 2008. *720 directores de cine*. Barcelona: Editorial Ariel, 2008, p. 188.

23 Eduardo de la Vega, 1993. “El impacto de la II Guerra mundial en el cine mexicano: Reorganización política e ideológica, 1940-1945”. *Filmhistoria* 3 (1-2) : 173-178.

Desde 1941, la presencia de artistas en los campos de batalla era común, en virtud de que el 4 de febrero de ese año, el presidente estadounidense, Franklin D. Roosevelt, decidió unir a varias organizaciones civiles para llevar esparcimiento y elevar la moral de los soldados, proporcionando un “hogar lejos del hogar”. Por tal motivo, creó la USO²⁴ (siglas en inglés de las Organizaciones de Servicio Unidas), esfuerzo en el que no sólo participarían artistas angloamericanos. En 1942, por ejemplo, se anunció al público de habla hispana la visita de la compañía de Eliza García López, quien “últimamente tomó parte activa en la formación de una revista Pan–Americana que el gobierno de Estados Unidos presentará en todos los campos militares del país”.²⁵ En la variedad fue incluida las revistas *El alma del mariachi* y *Como México no hay dos*. Proveniente de la ciudad de Los Ángeles, California, hizo distintas presentaciones en vivo en el teatro Rex de Phoenix, Arizona.

Ese mismo año, la segunda celebración anual de la *Fiesta de las flores* fue ocasión para que “el telón se eleve”, así como otra evidencia del intercambio del capital cultural intangible como la música, además del laboral, el económico y la notoria manifestación pública de la “unidad hemisférica”. Consistió en un festejo de ocho días de eventos compartidos entre ambos Nogales, que culminó con “un enorme desfile de carrozas, bandas y charros montados”.²⁶ El programa englobó corridas de toros, competencias de rodeo, muestras culinarias, batallas de flores, serpentinas y confeti, además de la coronación de la reina de la frontera internacional, finalizó con una gran fiesta y un baile, el día diez de mayo. La música fue significativa en estos festejos, ya que se presentaron conciertos de la orquesta típica de la Ciudad de México.

24 Jennifer L. Blanck, 1999. “USO”. *The Oxford Companion to American Military History*. Ed. John Whiteclay Chambers II. Oxford: Oxford University Press, . 745-746.

25 Anónimo, 1942. “Eliza García Lopez en el Teatro Rex”. *El Sol* [Phoenix, EUA]. 17 Abr.: 4.

26 Don Smith, 1942. “Eight–day fiesta opens here Sunday”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 1 May. : 4.

Otro ejemplo de convivencia entre ambos pueblos fue la fiesta de presentación de nuevos soldados, para dar la bienvenida a los jóvenes que se incorporaban al servicio militar en las Fuerzas Armadas Estadounidenses. Dicho acontecimiento fue engalanado por “*The Nogales, Sonora, mariachis*”.²⁷

La siguiente imagen es del mariachi que tocó en distintos escenarios en el marco de la Fiesta de las Flores de las ciudades hermanas, y según afirmó un diario, “La orquesta de mariachis del *Cavern Cafe* en Nogales Sonora [...] los finos músicos, vestidos con trajes de charro, tocan la música y las canciones del México antiguo”.²⁸



Nogales International (Nogales Arizona), 1 de mayo de 1942..

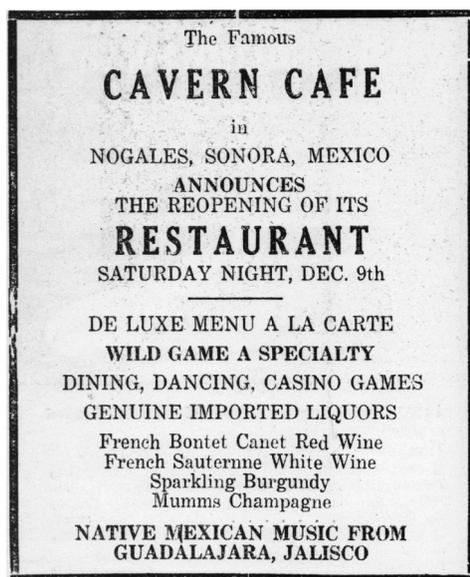
Un festejo navideño, celebrado en el interior del penal de Phoenix, Arizona, ilustra la estrecha relación de los estados fronterizos. Las autoridades locales visitaron la cárcel para halagar a los presos en una fecha tan especial, y la música reforzaba los lazos de unidad:

27 Anónimo, 1943. “*New soldiers honor guests a party*”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 11 Jun.: 2.

28 Don Smith, 1942. “*Eight-day fiesta opens here Sunday*”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 1 May.: 5.

El Sindicato de Cancioneros de Nogales, envió dos conjuntos de Mariachis y un grupo de cancioneros... También tomó parte en el festival la Orquesta “Los Viejitos”, conjunto a cuyo cargo estuvo el acompañamiento a las canciones que ofreció a los prisioneros el conocido tenor señor Leonel Montenegro, cuya actuación fue premiada con estruendosas ovaciones.²⁹

Otros anuncios periodísticos llamativos son los del *Cavern Cafe*, que en su especial navideño de 1929 externó sus deseos de “buen ánimo” a los clientes en el cercano fin de año, deseándoles lo mejor para 1930.³⁰ Confirma que desde la década de los veinte se promocionaba la música en vivo, y que el negocio operaba solo como restaurante.



Anuncio publicado en el diario *Nogales International* (Nogales, Arizona), 9 de diciembre de 1933.³¹

29 Anónimo, 1948. “Grandioso Acto...”. *El Sol* [Phoenix, EUA]. 2 Ene.: 3.

30 Anónimo, 1929. “Christmas Greetings page.” *Nogales International* [Nogales, EUA]. 24 Dic.: 3.

31 Anónimo, 1929. “Nogales international’s page of briefs about interesting folks here and there that you know”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 24 Dic.: 6.

Sin embargo, a partir de la reapertura de sus puertas, en 1933, dio a conocer la presencia de un grupo musical proveniente de Guadalajara, Jalisco, y llama nuestra atención la ausencia del vocablo *mariachi*: se limita a describirlo como “música nativa mexicana de Guadalajara”. El negocio operaba en una de las principales vías, contigua a la carretera internacional, lugar estratégico para el paso de migrantes. Además, advertimos que ahora, además de restaurante y bar, era casino y contaba con un espacio para la presentación de espectáculos de música en vivo en el que se podía bailar. El hecho de que el mensaje se publicara en inglés nos da un indicio del gusto que los estadounidenses adquirieron por el mariachi, al menos como un *mexican curious*.

MR. CURLEE Y SU MARIACHI TRADICIONAL

Los restaurantes, bares y casinos fueron aliados de los músicos migrantes, así que no debe extrañarnos la presencia cotidiana de la música tradicional mexicana al norte de la frontera. Además del escuadrón 201, consideramos que la alegría del exótico *son* mexicano fue otra de las razones que despertó en Carl (apodado *Zeke*) Curlee, secretario de la Cámara de Comercio de Nogales, Arizona, la idea de que las ciudades hermanas patrocinasen la gira de un mariachi en el Pacífico sur: primero, para animar a los soldados de las bases regionales; luego, en un barco de la armada estadounidense y, finalmente, a las tropas estacionadas en Filipinas. Curlee quería llevar “un toque del hogar” a los mexicanos y mexicano–estadounidenses en el Pacífico, mediante el grupo que fue bautizado como *The Ambos Nogales Mariachi*... a pesar de que todos los músicos provenían de varios estados exclusivamente mexicanos.

Una convocatoria oficial para audicionar en Tucson, Arizona, el 18 de mayo de 1945, dio el triunfo a la agrupación de siete músicos, que probablemente eran los mismos que en 1942 tocaban en el *Cavern Cafe*, cuya fotografía de la Fiesta de las Flores presentamos anteriormente. Lo suponemos debido a la similitud en la cantidad de músicos, y por la descripción que hizo un cronista: “El ensamble del mariachi consiste en un cantante, siete instrumentos de cuerdas —tres violines,

cuatro guitarras— y una trompeta”.³² Es claro que el redactor no conocía los instrumentos de cuerda tradicionales de México, ya que incluye en el grupo de “guitarras” a la vihuela y el guitarrón.

Tras conocer el veredicto, las señoras Regina Curlee y Givon Parsons se dieron a la tarea de trabajar en la imagen y el vestuario de los artistas, haciendo un viaje a la capital de Jalisco, donde adquirieron los trajes y accesorios necesarios para su debut. Con el apoyo de USO, el mariachi comenzó sus andanzas, siendo la primera escala en la ciudad de Las Vegas, Nevada, y gracias a la prensa podemos conocer los nombres y lugares de origen de los mariachis:

Un grupo de siete músicos conocidos como “Los Mariachis de ambos Nogales” salieron ayer en el tren hacia Las Vegas, Nevada, en una primera etapa de una gira patrocinada por el USO, que los llevará a los frentes de batalla en el Pacífico. Los integrantes son Guadalupe Hermosillo Arjona, Álamos, Sonora; Raymundo Gutiérrez Vásquez, Aguascalientes; Ambrosio Carrasco Cuen, Hermosillo; Aurelio Martínez, Guadalupe Hidalgo; Gonzalo Díaz Cano, Chihuahua; Isaac Flores Gonzáles, Tepic Nayarit; y Roberto Montijo Salazar, Hermosillo.³³

La nota, basada en una carta de Curlee escrita el 18 de julio en El Paso, Texas, describió los lugares en donde habían dado funciones: en Douglas, siendo aclamados en la base aérea Davis–Monthan, de Tucson, y en Childress, Texas, así como otros poblados de los estados de Oklahoma, Kansas y Nuevo México. El comunicado tuvo el propósito de promocionar el concierto en el Café Caverna (*Cavern Cafe*) en Nogales, Sonora, antes de que el grupo partiera rumbo a Tucson, desde donde irían a Kingman, y de ahí al Pacífico.

32 Anónimo, 1945. “*Mariachis are now on march; Latin Tempos going overseas*”. *The Key West Citizen* [Key West, EUA]. 20 Jul.: 1.

33 Anónimo, 1945. “*Mariachis Leave on USO Tour to Pacific*”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 15 Jun.: 1.

A LA GUERRA

La crónica anterior acerca del proceso que llevó a los filarmónicos a embarcarse en el *USO tour*, responde varios de nuestros cuestionamientos planteados al inicio. En primer lugar, nos habla de la percepción social acerca de esta agrupación sui géneris, que había tenido gran influencia en las costas del Pacífico estadounidense desde finales del siglo XIX. No obstante, en la región de las ciudades gemelas, su estadía era más reciente, y por ello fue necesario aclarar que: “Los Mariachis en tiempos medievales fueron los músicos de serenata de la corte [...] la música de Mariachi es provinciana, sentimental, alegre e imprudente. Y se dice que la música de Mariachi levantará a los muertos si los muertos son del estado de Jalisco donde se originó”.³⁴ Es elocuente que los ecos de este ensamble se asociaban la Antigüedad, a la alegría del ambiente festivo, lo cual en los frentes de batalla era necesario para elevar el ánimo de los combatientes. Por otro lado, en los diarios de la época había una sección en la que publicaban cartas de los reclutas en servicio. Encontramos algunas en las que los soldados manifestaban lo que producía en ellos la música en un ámbito aterrador. Con un poco de humor, el sargento E. Woodell escribió a un amigo que estaba en el frente:

Hoy los mariachis están siendo entrenados para ir al Pacífico para entreternerlos y llevar un poco de alegría a ti y a tus compañeros. Harry (*Shorty*) Serino irá como asistente y cambiador de las cuerdas de las guitarras. Le dije que sería mejor pintar su pantalón rojo, de blanco y azul o lo confundirán con un japonés alto. Los mariachis tienen nuevos uniformes. Ya conoces esos pantalones ajustados. Espera hasta que les dé un golpe del hermoso calor de Manilla y se los tendrán que cambiar.³⁵

34 Anónimo, 1945. “*Mariachis are now on march; Latin Tempos going overseas*”. *The Key West Citizen* [Key West, EUA]. 20 Jul.:1.

35 Marty Loughman, 1945. “*Marty's letter, Sgt. Richard E Wooddell U.S. Army*”. *Nogales International* [Nogales, EUA]. 15 Jun.: 1.

De manera similar, el general de División, Carlos V. Grijalva, dijo en una carta que él había encontrado a los mariachis en El Paso, Texas, la semana anterior, y supo de sus presentaciones en el campo Biggs y en el fuerte Bliss. Creyendo que de ahí partirían al Pacífico, agregó “no puedo decir cuánto los extraño, ¿cómo podría si vivía prácticamente en el mercado, escuchando su música? ¡Vaya, ésas fueron realmente noches para recordar!”.³⁶ Observamos que tanto mexicanos como méxicanos–estadounidenses disfrutaron la alegría provocada por la música mariachera y sentían una gran identificación con la agrupación.

Además del sentimiento panamericano, la pregunta de por qué Curlee llevó un mariachi a los campos de batalla encuentra respuesta en el hecho de que, según registros del consulado mexicano, 12 mil soldados mexicanos formaron parte en las fuerzas armadas estadounidenses, cantidad a la que habría que sumar otros miles de soldados que eran descendientes de mexicanos. Y fue justamente después de que el Escuadrón Aéreo 201 fuera enviado a Filipinas cuando el empresario Curlee concibió la idea de llevar la música tradicional mexicana al frente de batalla del Pacífico sur, convenciendo a los hombres de negocios de Nogales, Arizona, y Nogales, Sonora, de financiar por partes iguales la gira del mariachi. Pero el mayor logro fue persuadir a los músicos, pues al comienzo tuvieron dudas: “tradicionalmente hogareños como todos los latinos, los muchachos respondieron lentamente a la oferta”. Pero, a pesar de ser personas “caseras”, los mariachis revelaron el “típico arrebato mexicano”: “esta guerra ya no es tan impersonal como una vez nos pareció [...] tenemos hermanos y primos allá, esto es lo menos que podemos hacer”.³⁷

Por desgracia, no encontramos pormenores acerca de lo que vivieron en altamar, ni de la recepción de su música por los soldados o del pueblo filipino, puesto que la USO perdió gran parte de sus archivos en dos desastres naturales que afectaron a sus oficinas

36 Anónimo, 1945. “*Letters from service men. From Santa Cruz county*”. *Nogales International* [Nogales, EUA] 3 Ago.: 2.

37 Anónimo, 1945. “*Mariachis are now on march; Latin Tempos going overseas*”. *The Key West Citizen* [Key West, EUA]. 20 Jul.:1.

centrales.³⁸ Tampoco hay datos en diarios estadounidenses, ni en la hemeroteca de *El Universal*,³⁹ y los ancianos sargentos Castilleja Albarrán y Díaz Aguayo, miembros del Escuadrón 201, y de la Asociación Mexicana de Veteranos de la II Guerra Mundial, no recuerdan al mariachi.⁴⁰ Ello nos lleva a sugerir nuevas líneas de investigación de estos acontecimientos, que pudiesen estar registrados en cartas, agendas, diarios personales y bitácoras en poder de particulares.

CONCLUSIONES

El comediante británico-estadounidense Bob Hope realizó giras con USO en el Pacífico sur durante 1944, y luego declaró que, en torno a la percepción de la guerra, “regresar a Estados Unidos fue decepcionante [...] Hollywood era oropel y finales felices [...] donde habíamos estado era barro, realidad y horror”.⁴¹ En efecto, algunas de las batallas más sangrientas de la segunda guerra mundial tuvieron lugar precisamente en el Pacífico sur, desde las acciones del Mar de Coral, Midway y Guadalcanal, hasta el infierno que se desató en Iwo Jima y Okinawa.⁴² El asedio sobre esta última isla ya estaba en marcha a finales de abril de 1945, cuando el Escuadrón 201 llegó a Filipinas.⁴³

Sin embargo, el Mariachi de Ambos Nogales partió hacia la zona de conflicto a finales de julio.⁴⁴ Si tenemos en cuenta que la travesía en barco era de aproximadamente treinta días, quiere decir que llegaron a

38 Jennifer Blanck, 2020. Ejecutivo de la USO, correo electrónico al autor, 7 de noviembre de 2020.

39 Ricardo Estrada, 2020. Hemeroteca *El Universal*, correo electrónico al autor, 8 de noviembre de 2020.

40 Asociación Mexicana de Veteranos de la II Guerra Mundial A. C., correo electrónico al autor, 9 de noviembre de 2020.

41 Eric Brandner, 2015. “*USO shows in prose.*” *On Patrol*. Fall: 24.

42 Véase James B. Wood, 2007. *Japanese Military Strategy in the Pacific War: Was Defeat Inevitable?* Lanham: Rowman & Littlefield.

43 Lucy Guevara, 2000. “Entrevista con Reynaldo Perez Gallardo”. Austin, Texas.

44 Anónimo, 1945. “*Mariachis in Arizona enroute west*”. *Noglaes International* [Nogales, EUA]. 20 Jul.: 1.

Filipinas después de la detonación de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, cuando el Imperio del Sol Naciente ya se había rendido. A pesar de todo, sabemos que permanecieron en el Pacífico sur al menos hasta mediados de noviembre y que realizaron sólo unas cuantas de las 450 000 presentaciones que USO organizó en todo el mundo entre 1941 y 1947.⁴⁵ El mariachi ofrecería a los combatientes un espacio de alegría y paz, un escape del “barro, realidad y horror”, después del incesante y temible “canto de las armas”, que resonó a lo largo de las islas que los aliados iban ocupando en el dantesco teatro de la guerra del Pacífico sur.

Después de aquella larga y dolorosa conflagración que dejó millones de muertos en el mundo, el general Ávila Camacho estuvo a la altura de las circunstancias dirigiendo a los mexicanos palabras de estadista:

“Ahora, realmente empieza la tarea más ardua, la más hermosa: dar a la civilización un sentido capaz de alentarnos a existir y luchar por ella con el mismo denuedo y la misma entereza sin restricciones con que por ella cayeron los héroes, anónimos o famosos, que hicieron posible el triunfo que celebramos”.⁴⁶

Asimismo, el presidente emitió un decreto en el que declaró “día de fiesta nacional el 15 de agosto de 1945, para celebrar la victoria de las Naciones Unidas”.⁴⁷ Y, “a pesar de que no vuelven todos los que partieron” y que traían “en los ojos la visión de la muerte, y en el espíritu el espanto congelado de la desolación”,⁴⁸ en noviembre regresó a México el Escuadrón Aéreo 201 donde se les dio una “apoteósica recepción”.⁴⁹

45 Jennifer Blanck, 2020, Ejecutivo de la USO, correo electrónico al autor, 7 de noviembre de 2020.

46 Citado en Benito Xavier Pérez-Verdía, 1945. “México en la victoria.” *El informador* [Guadalajara, México]. 28 Ago.: 6.

47 Manuel Ávila Camacho, 1945, “Decreto que declara día de fiesta nacional el 15 del actual para celebrar la victoria de las Naciones Unidas”. *Periódico oficial de Oaxaca* [México]. 18 Ago.: 3.

48 P. M. Ramos, 1945, “La semana que pasa”. *El informador* [Guadalajara, México]. 25 Nov.: 4.

49 Anónimo, 1945, “Apoteósica recepción al escuadrón 201”. *El informador* [Guadalajara, México]. 19 Nov.: 1-3.

Por su parte, Carl Curlee fue un empresario que mostró su compromiso social: además de organizar eventos culturales y de beneficencia como secretario de la Cámara de Comercio de Nogales, Arizona, fue integrante del Club Rotario y comisionado de Inmigración sin sueldo. La última noticia que tenemos sobre su persona fue publicada el 21 de diciembre de 1945, cuando regresó a Nogales, después de cuatro meses de ausencia: “Carl Curlee, quien llevó a un grupo de mariachis de gira por el Pacífico Sur hace unos meses, regresó el miércoles”.⁵⁰

Por último, es posible que nunca llegemos a conocer los detalles de la gira de nuestro mariachi, pero su viaje es una muestra de que, en la historia de las relaciones México–Estados Unidos, los años de la década de 1940 fueron los de mayor acercamiento político y cultural entre ambas naciones. Por si fuera poco, su participación en el lejano frente de batalla fue un triunfo del Estado en la consolidación del mariachi como *símbolo* de lo mexicano en el imaginario colectivo mundial.

En los contextos binacional y panamericanista, el Mariachi de Ambos Nogales no solo fue un mero entretenimiento: sus presentaciones promovieron el espíritu nacionalista de los mexicanos y mexicano–estadounidenses en la Unión Americana y Filipinas, brindando un “toque de hogar”, pero además reforzaron la solidaridad y la fraternidad mutua y los lazos de unidad continental durante los años más violentos que ha presenciado la humanidad.

REFERENCIAS

- Blanck, Jennifer L. (1999). “USO”. *The Oxford Companion to American Military History*. John Whiteclay Chambers II (ed.). Oxford: Oxford University Press, pp. 745-746.
- Brandner, Eric. (2015). “USO shows in prose”, en *On Patrol* Otoño, pp. 22-24.
- Jáuregui, Jesús. (2012). *El son mariachero de La Negra, de “gusto”*

50 Anónimo, 1945. “Carl Curlee back.” *Nogales International* [Nogales, Arizona]. 21 Dic.: 2.

- regional Independentista a “aire” nacional contemporáneo*. Testimonio Musical de México, núm. 55, México: INAH/Conaculta.
- Loza, Steven. (2019). “*The challenge of chicano/a music*”. *Routledge Handbook of Chicana/o Studies*. Nueva York: Routledge.
- Ochoa Serrano, Álvaro. (2015). *La música va a otra parte, Mariache México–USA*. Zamora, Jalisco: El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco.
- Ochoa Serrano, Álvaro. (2013). *Manual del Mariachi*. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco.
- Ochoa Serrano, Álvaro. (2008). *Mitote, Fandango y Mariacheros*. Guadalajara: Morevallado/UdeG.
- Plasencia de la Parra, Enrique. (2003). “Las infanterías invisibles: mexicanos en la segunda guerra mundial”, *Historia Mexicana LII* (4), 1021-1071.
- Ruiz Ortiz, Xochiquetzal. (1994). *Blas Galindo: biografía, antología de textos y catálogo*. México: Conaculta, INBA, Cenidim.
- Torres, Augusto M. (2008). *720 directores de cine*. Barcelona: Ariel.
- Uscanga, Carlos. (2013). “México y Japón después de la declaración del estado de guerra a las potencias del Eje”, *México y la Cuenca del Pacífico*, pp. 47-70.
- Wood, James B. (2007). *Japanese Military Strategy in the Pacific War: Was Defeat Inevitable?* Lanham: Rowman & Littlefield.

Además de representar un símbolo icónico de mexicanidad, el mariachi sigue siendo parte fundamental de la cultura mexicana y muy del gusto popular. La política del nacionalismo cultural, impulsado después de la Revolución, sin duda tuvo un papel importante en su reconocimiento y “sacralización”, gracias a élla el mariachi saltó al cine, a la radio y a la televisión, convirtiéndose en patrimonio cultural de la humanidad y de los mexicanos. Desde hace más de un siglo ha sido foco de investigaciones y estudios —mismos que se han intensificado en la última década— siendo ya tema de estudio en Universidades y Centros de investigación, tanto en México como en los Estados Unidos. Un punto importante para la difusión de estas investigaciones ha sido el Coloquio Internacional sobre el Mariachi que se realiza desde hace veinte años en El Colegio de Jalisco y que ha producido una decena de libros.

Este libro es una selección de investigaciones recientes en torno al mariachi, y muestra del trabajo que se hace principalmente en instituciones de educación superior, lo que nos habla de la importancia que ha adquirido su estudio como parte de la cultura mexicana. Por otra parte, son ejemplo de que no sólo es el método etnográfico el único método de estudio para acercarnos al tema, se trabaja el método histórico, el antropológico desde el estructuralismo, la historia oral y el análisis semiótico, entre otros. La variedad de temas en torno a saberes, tradición y regiones, son testimonio de una tradición viva y cambiante que, para fortuna de la cultura mexicana, se mantiene como un sólido valor de raíz popular y puntal de la identidad nacional.



EL COLEGIO
de
JALISCO

CONASAM

COMISIÓN NACIONAL PARA LA LEONORAREL DE MARIACHI



Patrimonio Cultural de la Humanidad



Cultura

